www.loqueleo.com/ec

© 2016, Lucila Lema
© De esta edición:
2018, Santillana S. A.
Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín
Teléfono: 335 0347
Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central
Teléfono: 461 1460
Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-437-4
Derechos de autor: 050279
Depósito legal: 005782
Impreso en Ecuador por Poder Gráfico

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Junio 2016
Tercera impresión en Santillana Ecuador: Mayo 2018

Editora: Annamari de Piérola
Ilustraciones: Guido Chaves
Corrección de estilo y actividades: Gabriela Tamariz
Diagramación: Ramiro Jiménez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Chaska

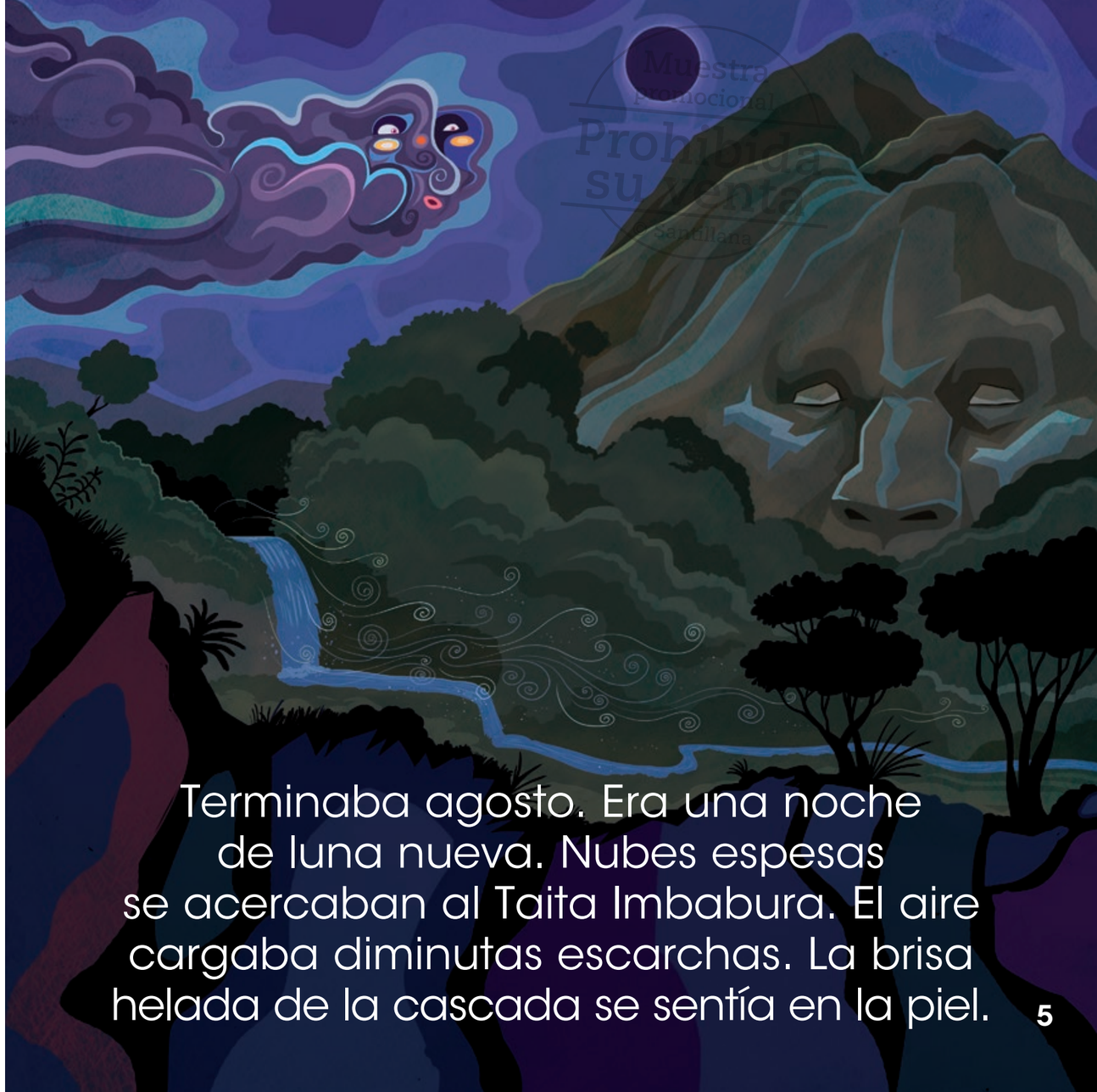
Lucila Lema

Muestra promocional
Prohibida su venta
© Santillana

loqueleo

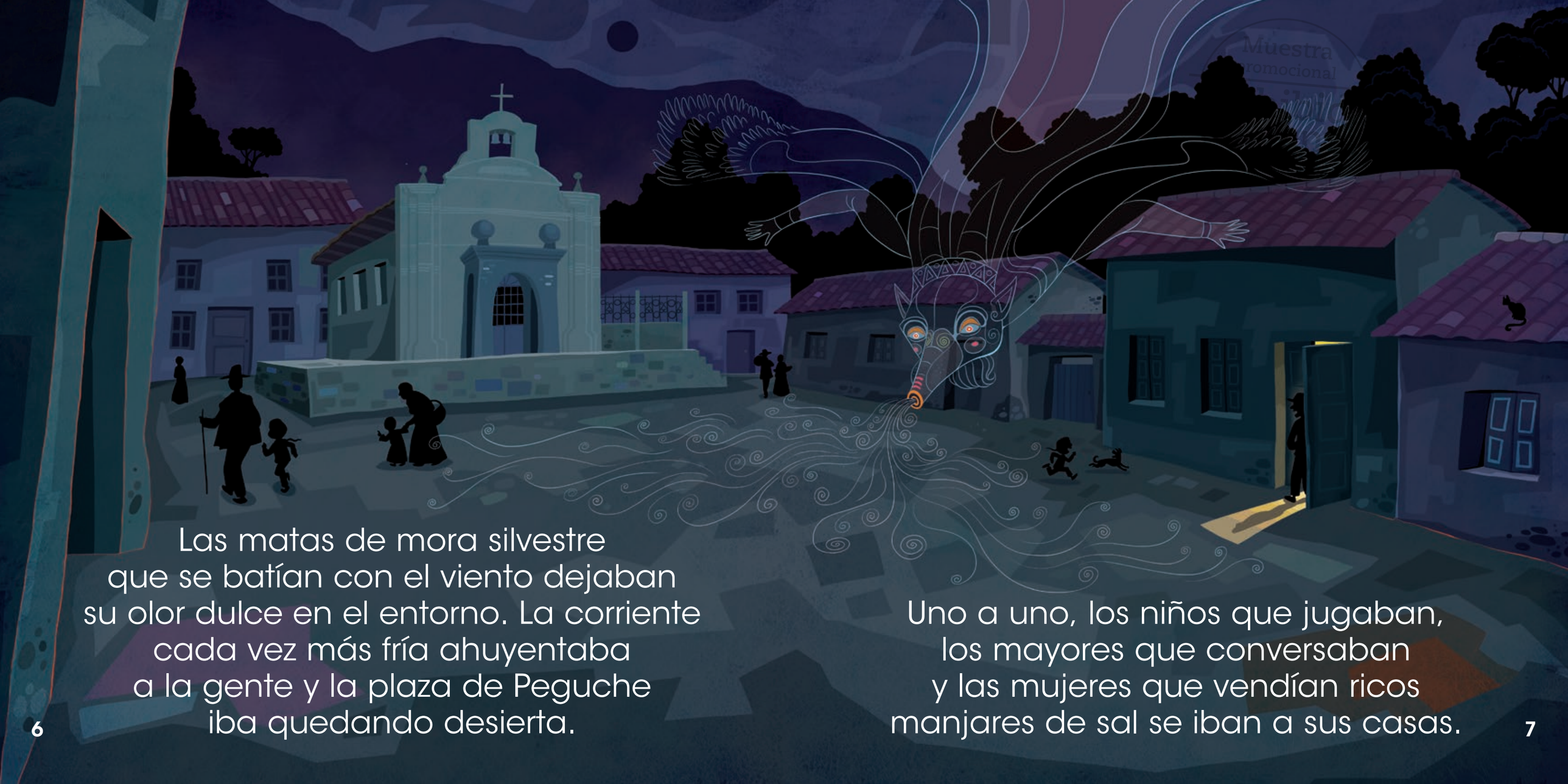
Kayapak Chaskapakpash, sumak kichwa wawakuna kayta ama kunkashpa karilla purichun.

(A Kaya y Chaska, para que siempre caminen orgullosas de ser unas hermosas niñas kichwas).



Terminaba agosto. Era una noche de luna nueva. Nubes espesas se acercaban al Taita Imbabura. El aire cargaba diminutas escarchas. La brisa helada de la cascada se sentía en la piel.

Muestra promocional
Prohibida su venta
Sandillana



Las matas de mora silvestre
que se batían con el viento dejaban
su olor dulce en el entorno. La corriente
cada vez más fría ahuyentaba
a la gente y la plaza de Peguche
iba quedando desierta.

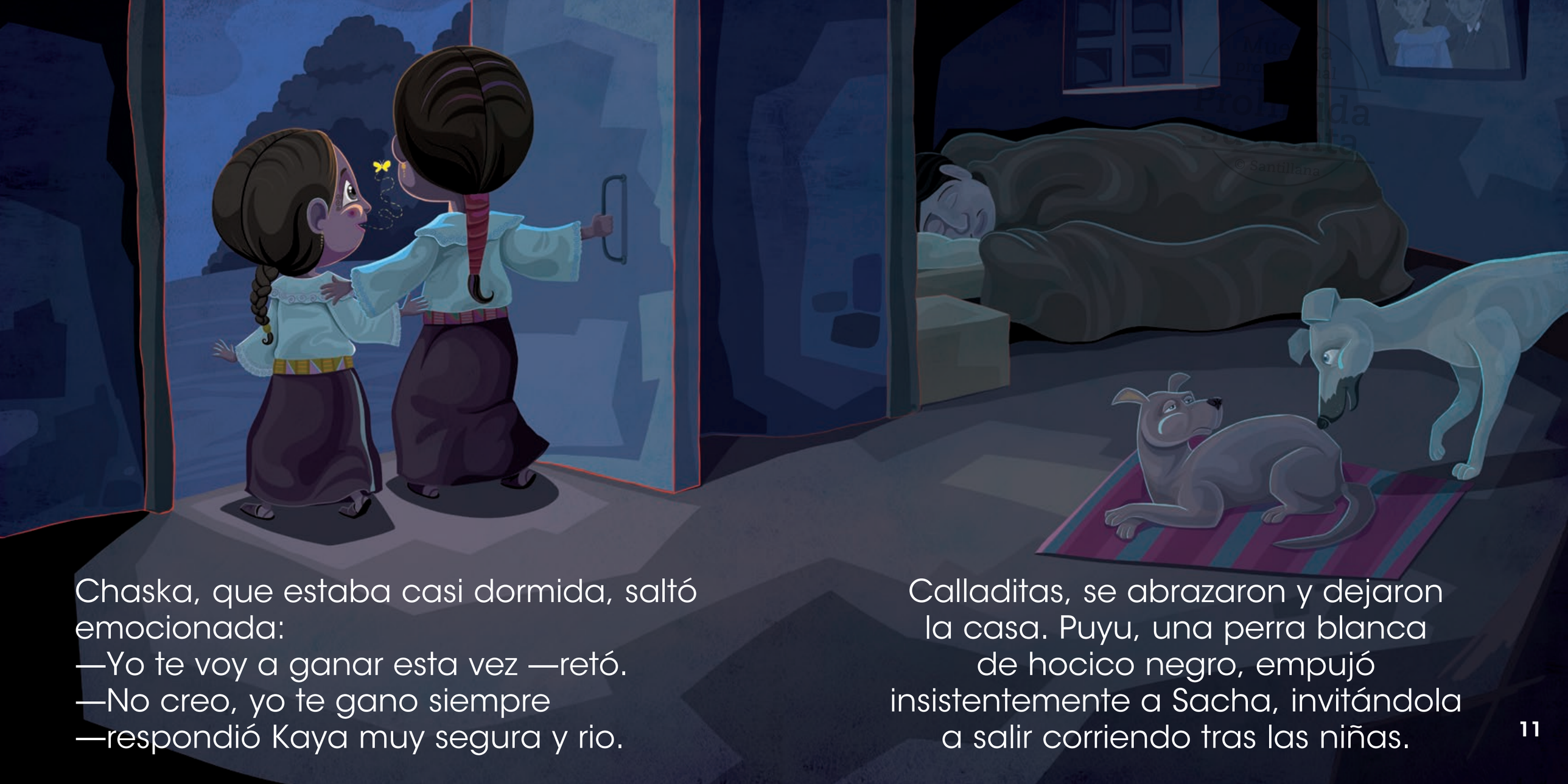
Uno a uno, los niños que jugaban,
los mayores que conversaban
y las mujeres que vendían ricos
manjares de sal se iban a sus casas.

Muestra promocional

Chaska y Kaya, que todas las noches jugaban a contar las estrellas, esperaban con ansias la hora de salir de la casa.

Las dos hermanas creían que esa vez aparecerían más estrellas y que quizá no alcanzarían a ponerles nombre a todas. —Vamos, ñañaaa —dijo Kaya, a modo de grito pero quedito.

Muestra promocional
Prohibida su venta



Chaska, que estaba casi dormida, saltó emocionada:
—Yo te voy a ganar esta vez —retó.
—No creo, yo te gano siempre —respondió Kaya muy segura y rio.

Calladitas, se abrazaron y dejaron la casa. Puyu, una perra blanca de hocico negro, empujó insistentemente a Sacha, invitándola a salir corriendo tras las niñas.